

Ercros prevé para el primer semestre unos beneficios superiores a los 1.000 millones

Según el presidente de Ercros, Antonio Zabalza, el beneficio de la empresa correspondiente al primer semestre de 2001 superará de forma clara los 1.000 millones de pesetas. En su comparecencia ante la Junta General de Accionistas de Ercros, que se ha celebrado esta mañana en Barcelona, el presidente ha pronosticado también un ejercicio 2001 excelente.

Para avanzar esta predicción Zabalza se ha sustentado en la fortaleza que han mostrado los precios de los principales productos de la compañía hasta el mes de mayo y sus perspectivas que “son muy prometedoras en lo que se refiere a los meses del ejercicio que quedan por transcurrir.”

Esta tendencia alcista del ciclo químico se empezó a experimentar a partir del cuarto trimestre del ejercicio 2000, después de unos nueve primeros meses marcados por la debilidad, y se está manteniendo de manera muy sólida durante los meses que llevamos transcurridos de 2001. Desde octubre del año pasado hasta mayo de 2001, la sosa cáustica ha más que doblado su precio, el fosfato bicálcico lo ha aumentado en un 11%, el acetato de etilo en un 7% y la eritromicina en un 23%.

Zabalza ha recordado que prácticamente el 80% del beneficio del ejercicio 2000, que ascendió a 294 millones de pesetas, fue obtenido en el último trimestre del año y el resultado de explotación, que se mantuvo en una media trimestral de 382 millones de pesetas en los nueve primeros meses, alcanzó los 812 millones en el cuarto trimestre.

La consolidación de la nueva tendencia se ha puesto claramente de manifiesto con los resultados del primer trimestre de 2001. En este período, Ercros ha obtenido un beneficio de 534 millones de pesetas, lo que representa una mejora de 513 millones respecto al resultado obtenido en el mismo período del año anterior, que fue de 21 millones de pesetas. Con el beneficio de un solo trimestre, Ercros casi ha duplicado el resultado de todo el ejercicio 2000. Esta recuperación está sólidamente asentada en la actividad ordinaria de la compañía como lo demuestra el hecho de que el resultado de explotación, de 1.632 millones de pesetas, haya sido un 35% superior al obtenido en el

Los objetivos de esta estrategia son que, en un plazo máximo de cinco años la división de Farmacia debe representar, en condiciones cíclicas medias, el 20% de las ventas y la tercera parte de los beneficios de la empresa. En este período, los fondos propios de la compañía deben superar el 50% del balance.

Para Zabalza la consecución de ambos objetivos no son independientes entre sí: “el ritmo del proceso de diversificación, que en definitiva se hace a través de inversiones, debe hacerse compatible con la necesidad de fortalecer financieramente a la empresa. En este dilema, y en el marco cambiante de un sector cíclico como el químico, creo que hay que ser cauto y apostar por la prudencia. De ahí la conveniencia de acelerar el proceso de disminución de nuestro endeudamiento, aun a costa de ralentizar en alguna medida, con respecto a previsiones anteriores, el ritmo de ejecución del plan de inversiones.”

El presidente confía en la importante generación de recursos que se va a generar en 2001 para lograr una reducción notable en el nivel de endeudamiento, de tal forma que la relación entre el pasivo exigible y el pasivo total, que en el ejercicio pasado fue del 62,3%, en 2001 se pueda rebajar hasta el 60%, y todo ello sin descuidar las inversiones en seguridad y en medio ambiente, y sin desaprovechar las oportunidades de inversión productiva más rentables.

Barcelona, 8 de junio de 2001